



Ciudad de Panamá, 28 de febrero de 2018 – América Latina y el Caribe continúan siendo las subregiones con la segunda tasa más alta en el mundo de embarazos adolescentes, señala un informe publicado hoy por la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

El reporte plantea una serie de recomendaciones para reducir el embarazo adolescente, que van desde apoyar programas multisectoriales de prevención dirigidos a los grupos en situación de mayor vulnerabilidad, hasta un mayor acceso a métodos anticonceptivos y educación sexual, entre otros.

La tasa mundial de embarazo adolescente se estima en 46 nacimientos por cada 1.000 niñas, mientras que las tasas de embarazo adolescente en América Latina y el Caribe continúan siendo las segundas más altas en el mundo, estimadas en 66.5 nacimientos por cada 1,000 niñas de entre 15 y 19 años, y son sólo superadas por las de África subsahariana, indica el informe [*“Aceleración del progreso hacia la reducción del embarazo en la adolescencia en América Latina y el Caribe”*](#).

Aunque en los últimos 30 años en América Latina y el Caribe la fecundidad total –es decir, el número de hijos por mujer- ha disminuido, las tasas de fecundidad en las adolescentes se han reducido ligeramente, señala el informe. Además, es la única región del mundo con una tendencia ascendente de embarazos en adolescentes menores de 15 años, según reporta UNFPA. Se estima que cada año, en la región, un 15% de todos los embarazos ocurre en adolescentes menores de 20 años y 2 millones de niños nacen de madres con edades entre los 15 y los 19 años.

“Las tasas de fertilidad en adolescentes siguen siendo altas. Afectan principalmente a las poblaciones que viven en condiciones de vulnerabilidad y muestran las desigualdades entre

y dentro de los países. El embarazo en la adolescencia puede tener un profundo efecto en la salud de las niñas durante su curso de vida”, dijo Carissa F. Etienne, Directora de la OPS. “No sólo obstaculiza su desarrollo psicosocial, sino que se asocia con resultados deficientes en la salud y con un mayor riesgo de muerte materna. Además, sus hijos están en mayor riesgo de tener una salud más débil y caer en la pobreza”, indicó.

La mortalidad materna es una de las principales causas de muerte en las adolescentes y jóvenes de 15 a 24 años en la región de las Américas. En 2014, fallecieron cerca de 1900 adolescentes y jóvenes como resultado de problemas de salud durante el embarazo, el parto y el posparto. A nivel global, el riesgo de muerte materna se duplica en madres más jóvenes de 15 años en países de ingreso bajo y mediano. Las muertes perinatales son un 50% más alta entre recién nacidos de madres menores de 20 años comparado con los recién nacidos de madres de 20 a 29 años, indica el informe.

El informe plantea una serie de **RECOMENDACIONES** para reducir el embarazo adolescente, que involucran desde acciones para generar leyes y normas, hasta trabajos de educación a nivel individual, familiar y comunitario:

- Promover medidas y normas que prohíban el matrimonio infantil y las uniones tempranas antes de los 18 años;
- Apoyar programas de prevención de embarazo basados en la evidencia que involucren a varios sectores y que apunten a trabajar con los grupos más vulnerables;
- Aumentar el uso de anticonceptivos;
- Prevenir las relaciones sexuales bajo coacción;
- Reducir significativamente la interrupción de embarazos en condiciones peligrosas;
- Aumentar el uso de la atención calificada antes, durante y después del parto;
- Incluir a las jóvenes en el diseño e implementación de los programas de prevención de embarazo adolescente;
- Crear y mantener un entorno favorable para la igualdad entre sexos y la salud y los derechos sexuales y reproductivos de adolescentes.

“La falta de información y el acceso restringido a una educación sexual integral y a servicios de salud sexual y reproductiva adecuados tienen una relación directa con el embarazo adolescente. Muchos de esos embarazos no son una elección deliberada, sino la causa, por ejemplo, de una relación de abuso”, dijo Esteban Caballero, Director Regional de UNFPA para América Latina y el Caribe. “Reducir el embarazo adolescente implica asegurar el acceso a métodos anticonceptivos efectivos”.

País (año del censo)	Grupo de edad (años)	PORCENTAJE DE MADRES ADOLESCENTES					
		Indígenas			No indígenas		
		Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Brasil (2010)	15-17	10,6	22,9	18,7	6,4	8,6	6,8
	18-19	26,8	46,9	39,4	18,2	26,6	19,5
	15-19	17,0	31,6	26,4	11,1	15,2	11,8
Costa Rica (2011)	15-17	8,5	20,3	17,0	5,3	6,7	5,7
	18-19	23,6	42,1	36,1	17,0	22,2	18,4
	15-19	15,2	28,7	24,7	10,0	12,6	10,8
Ecuador (2010)	15-17	9,0	9,6	9,5	8,3	11,9	9,6
	18-19	28,9	34,2	32,9	25,2	34,1	28,1
	15-19	17,4	18,5	18,3	15,0	20,3	16,8
México (2010)	15-17	6,3	7,4	6,9	5,7	7,1	6,0
	18-19	23,4	27,4	25,3	20,6	25,8	21,6
	15-19	13,2	14,8	14,0	11,6	14,2	12,2
Panamá (2010)	15-17	16,9	20,5	19,6	5,7	8,9	6,7
	18-19	38,8	54,2	49,7	19,1	28,6	21,7
	15-19	26,0	32,4	30,7	11,3	16,2	12,7
Uruguay (2010)	15-17	6,0	4,1	6,0	4,6	4,9	4,6
	18-19	20,2	25,8	20,4	16,9	21,9	17,1
	15-19	11,6	12,5	11,6	9,3	11,3	9,4

El informe señala que en algunos países **las niñas adolescentes sin educación o con sólo educación primaria tienen 4 veces más posibilidad de quedar embarazadas que adolescentes con educación secundaria o terciaria**. De la misma manera, la probabilidad de empezar a concebir hijos es entre tres y cuatro veces mayor en las adolescentes de hogares en el quintil inferior en comparación con las que viven en los quintiles más altos en el mismo país. **Las niñas indígenas**, en particular en áreas rurales, **también tienen una mayor probabilidad de tener un embarazo a temprana edad**.

“Muchas niñas y adolescentes tienen que abandonar la escuela debido a un embarazo, lo que tiene un impacto a largo plazo en las oportunidades de completar su educación e incorporarse en el mercado laboral, así como participar en la vida pública y política”, indicó Marita Perceval, Directora Regional de UNICEF. “Como resultado, las madres adolescentes están expuestas a situaciones de mayor vulnerabilidad y a reproducir patrones de pobreza y exclusión social”.

En América Central, los países con la fecundidad adolescente más alta son Guatemala, Nicaragua y Panamá.

En el Caribe, son República Dominicana y Guyana.

En América del Sur, Bolivia y Venezuela tienen las tasas más altas.